

Infiltrando arte en el espíritu de un lugar

María Teresa Novoa de Padrón

UCV
Venezuela

Nathalya Critchley, artista venezolana, nos muestra un trabajo que dice, por cualquier ángulo que se le mire, cómo la obra de arte, la experiencia del artista y sus procesos pueden auspiciar espacios de participación creativa, de planificación y discusión en una comunidad, constituyéndose el proceso y el producto en la obra misma.

Movida en un primer acercamiento a la barriada caraqueña de San Agustín del Sur por la ejecución del Metrocable, a cargo de la Empresa Odebrecht, expuso su obra *“Construyendo memoria con el Metrocable”* en el Centro de Arte Latinoamericano Rómulo Gallegos, (Celarg) 2010. Luego supimos de su participación en la propuesta curatorial de Carolina del Valle Rodríguez *“La casa tomada”* para Espacio 0 del MACC, donde 5 artistas plasmaban 5 experiencias, obras de vinculación arte-contexto como estrategia de implicación y diálogo con los espacios privados y públicos de San Agustín del Sur.



Foto 1 y 2 la artista NC (tomada de Periódico El Nacional 30 Octubre 2011)



Dibujo 1 y 2 dibujos en pastel y gouache. Exposición Celarg 2010, colección de la artista

En el primer acercamiento al lugar, expo Celarg 2010, se lee el gesto artístico apegado a la acción de pintar, mostrando el magistral dominio de materiales y técnicas. Se interpreta el momento que vive el lugar a través de imágenes plenas de armonías de colores. Los cuadros, en su totalidad, están realizados al pastel y al gouache.



Foto 3 y 4 Niños dibujando y la artista en techo del colegio Don Pedro de Fe y Alegría



Dibujo 3 Arboles del “*Bosque de Ceibas*” dibujados por los niños

Posteriormente, en abril 2011, pinta el “*Bosque de Ceibas*” en el techo del colegio Don Pedro de Fe y Alegría, inspirada en la enorme Ceiba que da nombre a todo el sector y a una estación del Metrocable, y nos introduce en un enfoque distinto hacia la obra. La artista iniciará el desdoblamiento del proceso creativo. Se le ocurrió que los dibujos no serían pintados por ella, e invitó a los niños del colegio a que presentaran sus dibujos, seleccionó entre más de doscientos participantes los trazos más particulares y originales y, a partir de allí, recrea, en el techo del colegio, una obra de casi mil metros cuadrados.

La obra es creación de todos. Cuando los niños la ven desde una cabina del metrocable, se reconocen en ella. Se identifican y les pertenece a todos. (Slutzky & Ockman, 2003).

La noción de “cronotopo”, como categoría de análisis aportada por el filósofo del lenguaje Mijail Bajtin (1993), aplicada a la lectura de esta obra, nos sirve para comprender y explicarnos el corazón mismo de la propuesta. En efecto, percibimos en ella el cruce espacio temporal, el aquí -del lugar- y el ahora -tiempo en que hace la obra, esta unidad indisoluble toma carácter formal en el objeto asimilado artísticamente en la obra propuesta. Nathalya abandonará, a priori, los estilos, la forma expresiva personal y, por el contrario, nos descubrirá el encuentro de una rica interacción específica dialógica entre la obra -producto del acto creativo- y el contexto social -actor autor-, con una altísima poética capaz de contener múltiples registros culturales y valores específicos de la relación niños-ceiba-lugar, que servirán como paradigma imprescindible en la

educación y aprendizaje de la identidad y sentido de pertenencia local, activando su potencial transformador en valores.

Esta vez, en la expo “Oficina de Turismo San Agustín” de octubre 2015 a febrero de 2016, se ha madurado el concepto que para explicarlo podemos enmarcarlo en la noción de aprendizaje dialógico (Vygotsky, 1990) ya que se basa en el diálogo igualitario. La artista persiste, reafirma de dónde emerge la obra, surge enmarcada en múltiples espacios de diálogo y negociación colectiva local. La autonomía propositiva de la artista se desplazará por San Agustín-las escuelas-el Museo ACC-Parque Central-la ciudad-para desencadenar una serie de relaciones con la comunidad, con su entorno inmediato y lejano, generando un amplio proceso de mediación creativa cultural, diremos de nuevo cuño, que difiere del galerista o el curador convencional porque persigue la obra trasmutada en desdoblamiento creativo de un colectivo específico.

En esta exposición se muestran dibujos de la artista, mapas interactivos del espacio urbano implicado, videos y *stop motion* donde el rol protagónico traduce el trabajo desarrollado en colectivo con estudiantes de tres escuelas de San Agustín del Sur: Juan Landaeta, Don Pedro, y Elías Rodríguez. Otros colaboradores participan, en video, Edgard Carrasco, en los foros y recorridos, José (Cheo) Carvajal y Héctor González en los Talleres.

Una nutrida grilla programática completa el ambicioso proyecto con talleres y foros, en diferentes locaciones de San Agustín, propiciando espacios de reflexión y debate, a los que también han sido invitados profesionales y personalidades destacadas en diferentes campos disciplinarios.

Ver:

<http://mac.fmn.gob.ve/noticias/mac-inaugurara-oficina-de-turismo-san-agustin-delsurnat-alya-critchley#sthash.8BHIZf5q.dpuf>

<http://patrocinarte.net/Project/oficina-de-turismo-san-agustin-del-sur>



Foto 5 y 6 Mapa interactivo, video y *stop motion*, expuestos en salas del MACC

Actúa infiltrada e infiltrando arte en el seno mismo de la comunidad de San Agustín del Sur, despliega e hilvana actos creativos y comunicacionales entre actores diversos, con herramientas plásticas conocidas, recicladas, de aprovechamiento o estimulando el intercambio y la comunicación reflexiva. He allí la diferencia de su propuesta artística, es tal su implicación con la gente y el lugar que no se trata de una intervención de arte como si fuera un artista invitado. Le inquietan y mueven otras razones de orden axiológico, ético, el deseo de contribuir y develar los valores de la comunidad, resaltar su identidad, reafirmar el sentido de pertenencia y de lugar.

Para cualquier habitante de San Agustín se despliega, en lo alto, la vista panorámica sobre Caracas; allí se presenta con claridad la unidad del paisaje urbano que conforma con la comunidad de Parque Central (PC), hace parte natural de ella. Están al frente los enormes edificios de PC, el notable Museo MACC y varias instituciones de gobierno (Ministerio de tierras, Fundarte, Ballet de Caracas, etc.) pero todas lucen distantes, y sobretodo parecen ajenas, consecuencia de la fractura, de la barrera que crea la escarpada topografía que ocasiona la autopista y, sobretodo, que provoca la ausencia de programas sociales integradores. Así se acusa la herida que fractura y separa en dos orillas la unidad socio ambiental San Agustín-Parque Central. La propuesta expositiva

se asienta en las dos orillas, interactuando en ambas e intercambiando locaciones para los diferentes Foros.

Con la exposición Nathalya ha creado ex profeso la triada Comunidad-Obra-Museo, y, viceversa, para suturar los miembros, integrándolos.



Foto 7 Vista de Edificios Parque Central desde San Agustín arriba. Foto: colección artista



Foto 8 y 9 Vista calles de San Agustín abajo y autopista separando en 2 el sector

Para subrayar esta idea diremos que en esta obra se invoca el espíritu de convivencia, la participación ciudadana, la conciencia de valores positivos; quizás esta exposición, como ninguna otra, puede responder con creces la pregunta que hiciera, años atrás, la reconocida crítico de arte María Elena Ramos *¿Qué puede hacer el arte por la ciudad de Caracas?* (Alcaldía Metropolitana, 2010), no solo por el disfrute estético que se esmeró en mostrar, sino por generar situaciones profundamente esperanzadoras basadas en potenciar la creatividad, la comunicación, la integración y el conocimiento de nuestra ciudad.

Podemos hermanar la obra con el enfoque del Taller “*Jardim Miriam Arte Clube, JAMAC*” en Sao Paulo Brasil (Goncalves, 2010), espacio para la convivencia cotidiana. Taller abierto fundado en 2004, en el barrio Jardim Miriam, por la reconocida artista Mónica Nador, quien dejó de producir sus pinturas en 1994 y luego de diez años de autoexclusión, resurgió con una concepción del arte en la que reafirma su sensibilidad social. La propuesta participó en la 27^a Bienal de Sao Paulo en 2006, localizando en los espacios exteriores un mural pintado por el colectivo y, desde allí, se interactuaba con los miembros del grupo JAMAC localizados en el barrio. Las paredes-pintadas, empleando la técnica del estencil, toman forma en las favelas y en otros espacios que

son pintados por quienes los habitan, generando un epicentro que invita al encuentro y la reflexión.

La exposición de Nathalya se amplificó con el programa de Foros, organizados por Cheo Carvajal, que apreciamos alineados al enfoque hermenéutico (cita a Heidegger, en Muntañola, 2008) y dialógico (Bajtin, Ricoeur), serían el camino de interpretación para la comprensión de la realidad del barrio y cómo se hacen los procesos de transformación del entorno en oposición a la mera descripción, proponiendo comprender cómo los actores sociales producen hechos sociales, sobre la violencia y la noción del espacio público, y finalmente sobre movilidad asociada al Metrocable.

Fui invitada como moderadora al Foro titulado *¿Es posible construir una visión Metropolitana de ciudad desde los sectores opuestos que la conforman?*, que contó con las intervenciones de los arquitectos Josefina Baldó, Elisa Silva y Rafael Machado (quienes han desarrollado en Caracas Planes de habilitación física de barrios populares) y se desarrolló en torno a 4 puntos:

- Territorio Metropolitano vs Barrio o Guetto (como espacio de segregación)
- Espacio público vs Espacio privado, competencias, complementaciones y tensiones
- Planificación vs improvisación.
- Sistemas de Servicios para la habitabilidad vs Estética del espacio habitable

La disertación partió de reconocer la producción y reproducción de los espacios habitables autoconstruidos como un producto cultural, que surge de la cooperación entre sujetos, disciplinas y procedencias culturales diferentes. El *“Programa de habilitación física de barrios”* liderado por la Arq. Baldo, es un referente obligado a tratar, impulsó la necesidad de asumir estos asentamientos como parte de la ciudad formal, reconociendo que la intervención de las mismas requiere de nuevas formas de actuación que conduzcan a procesos de transformación física y social a partir de procesos de apropiación e identificación incluyentes, que estrechen las distancias de lo informal a lo formal (CONAVI, 1999). Este enfoque cuestiona y supera el conocimiento “monológico” del barrio, el cual está basado en la homogeneidad elaborada

jerárquicamente, unilateralmente, desde la posición de los expertos, mediante principios que excluyen la colaboración entre sujetos y culturas diferentes que viven y construyen el lugar auto-construido. La fusión de saberes desde adentro y desde afuera, propone un abordaje transdisciplinario y multidimensional, asimismo propone el estudio de las relaciones temporales del lugar auto-construido, su historicidad, lo que se refiere a cómo se manifiestan en el momento presente las huellas de sus orígenes, sus contextos pasados y sus transformaciones sociofísicas a lo largo del tiempo, y cómo en el presente se anticipan contextos futuros (Martín).

Diluir las barreras, la fractura entre la ciudad formal y la informal, significaría reafirmar la existencia del espacio público como multiplicador de experiencias socioculturales y económicas, tanto como dotarlo de un sistema eficiente de infraestructura, seguridad y transporte público integrado. La visibilidad de los barrios pasa, también, por su visibilidad cartográfica, nos señaló la Arq. Silva, quien trabaja en un proyecto cartográfico donde se registran los barrios a partir del año 2000 y se muestra a qué punto la exacerbación en crear Consejos Comunales divide y atomiza aún más las delimitaciones por sector.

En el barrio la calle es la vereda, y la plaza, una esquina. El espacio público es la vida que le da la participación de la gente. En el barrio no se conoce o se conoce poco el MACC, entonces ¿cómo hacer eventos en el MACC para que asistan los sanagustinos?

Hay aseveraciones que han ido cambiando, como el sentido de pertenencia o el arraigo, y la improvisación es una actitud a incorporar como condición natural de identidad.

Un clamor impregna la Sala del recién restaurado Teatro Alameda donde se dio este Foro, y es... ¡Ya basta de considerar el barrio como no ciudad!

En este punto llegamos a una sorprendente conclusión: podríamos homologar el proceso del barrio con la propuesta expositiva de Nathalya, el azar ha dado lugar a la formalización y se produce un salto cualitativo hacia una proposición intencionada,



proceso tradicional de hacer significantes “la forma” y el significado, que tiene lugar incluso cuando el artista pretende evitarlo.

© **María Teresa Novoa de Padrón**

Bibliografía

- Bajtín, M. *Estética de la creación verbal*. Madrid: Siglo Veintiuno. 1993.
- Consejo Nacional de la Vivienda, CONAVI. *Programa II: habilitación física de las zonas de barrios. Lineamientos generales para la instrumentación*. Caracas: CONAVI. 1999.
- Goncalves, N. *Arte para compartir JAMAC Jardim Miriam Arte Clube*.
Revista La roca de crear. No. 3, 2010. Ministerio del Poder Popular para la cultura, 2010.
- Martín, Y. *Ciudad formal-ciudad informal: el proyecto como proceso dialógico*.
Tesis doctoral. Barcelona: Departamento de Proyectos Arquitectónicos, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona. Universidad Politécnica de Cataluña, 2006.
- Muntañola, J. *El giro dialógico (homenaje a Paul Ricoeur)* Barcelona:
Ediciones UPC, Architectonics. Mind, Land & Society, 2008.
- Programa de Cultura Ciudadana*. Alcaldía Metropolitana, Julio 2010
- Ricoeur, P. *Arquitectura y narratividad*. Barcelona: Ediciones UPC,
Architectonics. Mind, Land & Society, 2003.
- Slutzky, R. & Ockman, J. *Color/Estructura/Pintura. Arquitectura y hermenéutica*. Revista Architectonics No.4. Barcelona Ediciones UPC, 2003
- Vygotsky, L. *La Psicología de Vygotski: una biografía de ideas*. Cambridge, MA:
Harvard University Press, 1990
-